RECORDANDO LA “CASONA”

Y GUADALAJARA

Autoras: Mª del Pilar y Encarnita Sainz Cantero.

El día 10 de Junio de 1.881, su Majestad el Rey D. Alfonso XII y en su nombre su augusta madre Doña María Cristina, cedió onerosamente, el palacio de las reales caballerizas a las huérfanas de Jefes y Oficiales del Ejército Español para destinarlo a Colegio.

Se hicieron cargo de la formación de las alumnas, las R.R. de la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos, nuestra querida e inolvidable “casona”. En ella convivimos como verdaderas hermanas, miles de generacio­nes, hasta el Curso 1.971.

¡Qué felices fuimos! Y con gran cariño y reconocimiento recordamos a nuestras queridas monjas, entregadas día y noche a nuestro cuidado y forma­ción; soportando nuestras “travesuras” y demás malos ratos que les dábamos, poco conscientes de su gran paciencia.

Con el paso de los años, todo se fue deteriorando y las “termitas”, que por lo visto querían gozar de nuestra felicidad, se fueron haciendo dueñas de clases, dormitorios etc. y no hubo más remedio que dejarlo y trasladarse a otro lugar.

El curso 1.971, empezó ya en Guadalajara en la antigua Academia de In­ge­nie­ros (que se había quemado hacía años).

Allí se construyó un soberbio colegio que en nada tenía que envidiar a un hotel de cinco estrellas.

¡Qué campos de deportes!, jardines, 2 piscinas, una de ellas climatizada y otra al aire libre en la que las niñas disfrutaban. Al Colegio no le faltaba un detalle.

Los dormitorios eran individuales, tenían además amplios y confortables salones. Uno por grupo, mayores, medianas y pequeñas.

Pero los tiempos cambian para todos y no digamos para la juventud. Nuestras monjas se hicieron mayores y las vocaciones ya eran escasas por lo que en 1980 hubo que dejar el centro.

Su regencia se encomendó a una Directora, licenciada universitaria seglar, hasta que en el año 1981 volvió a la Dirección un Coronel del Ejército como antaño.